

# Siendo más Inteligentes Seremos más Justos

## Una Agenda Progresiva de Educación Para Una Nación más Fuerte

**E**l sistema de educación pública en Estados Unidos llegó a su madurez a principios del último siglo, en medio de un prodigioso aumento de la población y una economía en profundo cambio. Los primeros años del siglo XX en Estados Unidos fueron testigos de la declinación de la sociedad agraria, el advenimiento de la economía industrial y un influjo masivo de inmigrantes. Creamos nuestro sistema actual de escuelas públicas para atender a las demandas de esta nueva sociedad y para preparar a los estudiantes para triunfar en la economía del siglo XX. Nuestras inversiones y liderazgo en educación, que abrieron amplias oportunidades de educación secundaria y establecieron prestigiosas universidades públicas, contribuyeron a impulsar la prosperidad económica y a arraigar la democracia.

Cien años más tarde Estados Unidos confronta una nueva economía globalizada, una realidad demográfica que cambia con rapidez, y una persistente y peligrosa brecha en el rendimiento escolar de los estudiantes pobres y minoritario, que sigue socavando la fortaleza de Estados Unidos porque no brinda a todos los niños la totalidad de los instrumentos que necesitan para incorporarse en una fuerza de trabajo de gran destreza y para ser los ciudadanos ejemplares que nuestra nación necesita.

Afrontamos ahora la tarea de cerrar de manera simultánea dos conjuntos de brechas en rendimiento de los estudiantes: uno en el ámbito doméstico, otro en el internacional. Tenemos que lograr que todos los niños de Estados Unidos – sin distinción de raza, etnia, ingresos, idioma materno, o localización geográfica – tengan acceso a escuelas de alta calidad que los capaciten para participar en la oportunidad prometida del sueño americano. El no hacerlo sólo generará mayores divisiones en el país entre “los que tienen todo” y “los que nada tienen”, lo cual según nos enseña la historia tiene consecuencias desastrosas. También tenemos que educar más estudiantes capaces de competir con éxito con la juventud de los demás países que hoy tiene derecho a estar orgullosa de su propia educación de primera clase en el mundo.

En esta nueva era, Estados Unidos tiene que emprender un examen profundo de su sistema de educación pública y reestructurarlo para hacer frente a los desafíos de este siglo. La perseverancia, ingeniosidad y capacidad intelectual de sus ciudadanos podrán hacer que Estados Unidos sea más fuerte que nunca. Pero para triunfar en el Siglo XXI hará falta la creatividad y el talento de todos. Siendo más Inteligentes Seremos más Justos, traza la ruta para crear un sistema de educación pública capaz de superar los desafíos que nuestro país afronta. Invitamos a los líderes de nuestra nación a demostrar el coraje para guiarnos a lo largo de ese camino.

### Definiendo el Desafío

#### Globalización y Competitividad

A comienzos del Siglo XX el Reino Unido era la primera potencia económica mundial y el principal competidor económico de Estados Unidos. Estados Unidos se encuentra hoy con una economía global cada vez más competitiva. La Unión Europea y Japón son competidores formidables altamente industrializados. Los países en vía de desarrollo como China e India ofrecen al mundo fuerzas de trabajo de creciente educación y sofisticación a costos muy inferiores a los que Estados Unidos puede alcanzar. La competencia global se hace más y más intensa; es posible que hacia 2050 las tres mayores economías sean China, Estados Unidos e India – en ese orden.

La rápida globalización de la economía implica que los estadounidenses tengan que competir con alguien más que sus conciudadanos para conseguir un buen trabajo. Otras naciones descubren con creciente claridad la relación entre conocimiento y progreso económico y están estimulando el aprendizaje y promoviendo su utilización para desarrollar nuevas ideas y alentar la innovación. Mientras muchas escuelas de Estados Unidos gradúan estudiantes de alta calidad, muchas otras fallan en este aspecto. Muchos de nuestros estudiantes no están preparados para prosperar en este mundo cada vez más competitivo.

#### La brecha de resultados

Más de 40 años después de la aprobación de la “Ley de Derechos Civiles de 1964” (Civil Rights Act of 1964) y de la declaración de la guerra a la pobreza por el presidente Lyndon B. Johnson, las diferencias entre “los que tienen todo” y “los que nada tienen” siguen siendo enormes por cualquier concepto que se les mida: salud, ingresos y progreso. Los estudiantes pobres y los de las minorías – tanto en las áreas rurales como en las ciudades – siguen quedándose atrás en matemáticas y capacidad de leer. Estos desequilibrios no pueden seguir siendo ignorados; la proporción de los estudiantes de color en nuestra población está creciendo y en este siglo serán la nueva mayoría. Hoy en día uno de cada cinco niños en Estados Unidos es hijo o hija de un inmigrante. Se espera que para 2015 esa proporción haya crecido a uno de cada tres niños. Así como la capacidad creadora y la dedicación al trabajo de los inmigrantes del Siglo XX contribuyeron a originar una prosperidad sin paralelo en nuestro país, cada uno de esos niños tiene el talento y el potencial para hacer aportes a nuestra sociedad en formas que apenas podemos imaginar.

A nivel individual las desigualdades de resultados académicos constituyen una deficiencia fundamental para cumplir la promesa de nuestro sistema educativo de asegurar que cada niño tenga la oportunidad de realizar su pleno potencial. Afectando la vida de millones de niños, estas diferencias frenan el crecimiento económico y ponen en peligro nuestra democracia.

En efecto, la brecha de resultados es una amenaza para algo más que la competitividad en nuestra sociedad. El papel clave de la educación pública consiste en preparar una ciudadanía capaz de participar de lleno en la vida y evolución de nuestra democracia. En nuestra sociedad

de creciente complejidad, motivada por el conocimiento y rica en información, las destrezas y habilidad de pensamiento crítico que se requieren para ser jurados, elegir nuestros líderes y participar en la vida cívica son tan esenciales como nunca. La diversidad ha sido siempre el recurso más valioso de Estados Unidos; tenemos que tener un sistema de educación que capitalice esa fuerza.

## **Nuestras respuestas al desafío**

Para hacer frente a los desafíos que hemos delineado, Estados Unidos tiene que renovar su compromiso con la educación.

### **Más tiempo para la tarea**

Empezamos por una idea simple pero esencial: los estudiantes necesitan más tiempo de aprendizaje. Siempre que la economía ha exigido más de los estadounidenses, Estados Unidos ha ofrecido más educación a su pueblo. La educación pública primaria universal y el horario escolar de 9 a.m. a 3 p.m. fueron establecidos en la época agraria, cuando la gente joven necesitaba adquirir conocimientos básicos pero todavía se esperaba que ayudara en las tareas agrícolas. Más tarde, en la era industrial ofrecimos educación secundaria a todos los estudiantes y gracias a la ley de los soldados (GI Bill) se posibilitó el ingreso a la educación superior a millones de estadounidenses. La ampliación de las oportunidades de educación superior sirvió como base sobre la cual se produjo el gran auge económico de la posguerra.

Hoy en día extender el período de aprendizaje desde la primera infancia hasta más allá de la educación postsecundaria es de nuevo un imperativo para nuestra nación. La educación debería empezar mucho antes de que los niños entren a las aulas, a pesar de lo cual son demasiado pocos los que llegan a la escuela listos para aprender. En 1999 apenas 39% de todos los estudiantes preescolares de 3 a 5 años tenían por lo menos tres de los cuatro factores de capacidad de aprendizaje.<sup>1</sup> Una vez entran a la escuela, los niños se encuentran con un sistema que inhibe el aprendizaje al estructurar el día y el año escolar según la tradición y el hábito en lugar de reconocer las necesidades del estudiante. Los meses de vacaciones de verano del año escolar típico inducen al estudiante a olvidar parte de lo aprendido y obliga a los maestros a destinar tiempo muy valioso a revisar materiales.<sup>2</sup> La duración actual del día escolar es también nociva para el aprendizaje del estudiante. La investigación ha demostrado que la disponibilidad de tiempo de alta calidad para actividades después de la escuela mejora el rendimiento académico y reduce comportamientos negativos; 14 millones de niños regresan sin embargo a sus hogares vacíos cuando suena la campana del fin de clases.<sup>3</sup> Considerando estos parámetros no es

---

<sup>1</sup> Child Trends, *Early School Readiness* (Washington, DC: Child Trends Databank, 2003). Available at: <http://www.childtrends.org/indicators/7EarlySchoolReadiness.cfm>

<sup>2</sup> H. Cooper, B. Nye, K. Charlton, J. Lindsay and S. Greathouse, "The Effects of Summer Vacation on Achievement Test Scores: A Narrative and Meta-analytic Review," *Review of Educational Research*, 66(3): 227-268, Fall 1996.

<sup>3</sup> After-school Alliance, *America After 3 PM: A Household Survey on After-school in America* (Washington, DC: After-school Alliance, 2004). Available at: [http://www.afterschoolalliance.org/press\\_archives/Working\\_Families\\_Rpt.pdf](http://www.afterschoolalliance.org/press_archives/Working_Families_Rpt.pdf)

sorprendente que muchos de los graduados de las escuelas secundarias se encuentren mal preparados para la educación postsecundaria.

En un mundo donde la competencia es cada vez mayor y donde la prosperidad económica tanto para los individuos como para la sociedad depende en tan alto grado de la educación, apenas más o menos la mitad de los estudiantes de Estados Unidos reciben educación postsecundaria. Respecto de todos nuestros estudiantes, pero en particular de las minorías y los de bajos ingresos, Estados Unidos está rezagado de muchos de sus competidores en la provisión de educación preescolar y de un año escolar que destine tiempo suficiente para aprender. Estas realidades son inaceptables – tanto desde el punto de vista de equidad como de poderío económico. Tenemos que ampliar el tiempo para la educación y utilizar más efectivamente el que tenemos.

### Grandes Expectativas, Estándares y Responsabilidad

No es suficiente, desde luego, ampliar el tiempo de aprendizaje; tenemos que usar mejor el tiempo. Tenemos que lograr que todos los estudiantes aprendan lo que necesitan para triunfar en el Siglo XXI. Hasta ahora no hay consenso respecto de lo que los estudiantes deberían aprender y ser capaces de hacer al tiempo de su graduación de la escuela secundaria. Mientras algunos estados han puesto en práctica rígidos patrones de currículo y sistemas de evaluación sofisticados que obligan a los estudiantes a perseguir metas ambiciosas, otros se han contentado con el mínimo. Es tiempo de alcanzar un consenso y definir cuales estándares y medidas de responsabilidad preparan mejor a los estudiantes para triunfar. Pero ofrecer a todos los estudiantes una educación de alta calidad va más allá de patrones exigentes y medidas de calidad; se requiere reorientar las escuelas de bajo rendimiento. Las leyes federales y estatales prometen asistencia, pero la ayuda eficaz y suficiente es muy escasa. Tenemos que desarrollar estándares elevados y trabajar hasta conseguir que todos los estudiantes alcancen el nivel que se espera.

### Maestros altamente calificados y líderes escolares eficaces

Las escuelas necesitan para salir adelante directores y maestros bien adiestrados y dedicados a su tarea. A pesar de esta realidad, hemos tolerado por mucho tiempo que la capacitación de maestros y directores no esté de acuerdo con las necesidades de los estudiantes y no hemos tenido en cuenta las múltiples razones que hacen que los maestros dejen su profesión, inclusive la falta de desarrollo profesional y oportunidades de avance, bajos salarios, falta de apoyo de la administración escolar, pobres condiciones de trabajo y capacidad de decisión limitada. Como resultado de la falta de atención de la nación a estos factores la tercera parte de los maestros deja la docencia en los tres primeros años de práctica profesional<sup>4</sup> y los estudiantes en las escuelas menos atractivas suelen recibir su enseñanza de instructores con certificados temporales o de emergencia y con solo uno o dos años de experiencia docente.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Richard M. Ingersoll, *Why Do High-Poverty Schools Have Difficulty Staffing Their Classrooms with Qualified Teachers?* (Washington, DC: Center for American Progress and the Institute for America's Future, November 2004).

<sup>5</sup> National Partnership for Teaching in At-Risk Schools, *Qualified Teacher for At-Risk Schools: A National Imperative* (Washington, DC: 2005).

Únicamente los educadores de alta calidad podrán formar la fuerza de trabajo de gran capacidad y los ciudadanos involucrados en la vida cívica que este país necesita. Habrá que elevar el prestigio de la profesión para atraer y retener la fuerza profesional necesaria para educar los niños de la nación.

### **El enlace de las escuelas con las familias y las comunidades**

Los niños de familias de bajos ingresos y los niños de color empiezan con demasiada frecuencia la educación preescolar y el kindergarten en peores condiciones que los más afortunados. Los niños en desventaja, desde los infantes a los adolescentes, pueden encontrar también obstáculos en sus casas y comunidades. Estas dificultades extra escolares pueden retrasar aún más a los niños; los niños sin atención adecuada a la salud, vivienda, apoyo de los padres y nutrición no están tan bien preparados como los demás para aprender cuando están en clase. Apoyar a las familias para que aseguren la salud, seguridad y desarrollo continuo de sus niños es esencial para una iniciación escolar positiva y un rendimiento académico apropiado.

### **Invirtiendo en el futuro de Estados Unidos**

La transformación de nuestras escuelas para hacer frente a los desafíos del Siglo XXI exigirá nuevos recursos. El “National Institute for Early Education Research”, dice por ejemplo que ofrecer educación preescolar de calidad a los niños de 3 y 4 años de familias de bajos ingresos costaría \$11.600 millones.<sup>6</sup> La Comisión de Enseñanza (“Teaching Comisión”) presidida por el antiguo director de IBM Louis V. Gerstner reclama la inversión anual de \$30.000 millones para mejorar la calidad profesional de los maestros.<sup>7</sup> Estas cifras pueden parecer descomunales pero para nuestra prosperidad y la supervivencia de nuestra democracia, es indispensable hacer frente a los desafíos del Siglo XXI.

Cuando una emergencia nacional ha surgido en el pasado – tal como abrir las puertas de la universidad a los soldados (GI) que volvían o contestar al desafío de Sputnik – el gobierno federal fue el primero en responder. Lo contrario es verdad hoy, cuando menos de 3% del presupuesto federal total va a la educación. El gobierno federal tendrá que mostrar el camino de nuevo. Para iniciar la implementación de las recomendaciones de este informe proponemos la suma de \$325.000 millones de inversión federal en el curso de 10 años. Aún esa suma no sería suficiente para poner en práctica todas las recomendaciones en la medida que nuestro país lo necesita. Para alcanzar todo lo que visualizamos, pedimos que se doble el presupuesto federal en educación y que se aumente la inversión de los estados y los gobiernos locales.

Si solo estuviéramos pidiendo que se gaste más en nuestro sistema educativo del pasado – el que no ha sido bueno para muchos – no mereceríamos que se respondiera a nuestro llamado.

---

<sup>6</sup> National Institute for Early Education Research, *Fact Sheet: Cost of Providing Quality Preschool Education to America's 3- and 4-year-olds* (New Jersey: National Institute for Early Education Research, Rutgers, State University of New Jersey, 2005). Available at: <http://nieer.org/resources/facts/index.php?FastFactID=5>

<sup>7</sup> The Teaching Commission, *Teaching at Risk: A Call to Action*, (New York: The Teaching Commission, 2004). Available at: [http://www.theteachingcommission.org/press/FINAL\\_Report.pdf](http://www.theteachingcommission.org/press/FINAL_Report.pdf)

Recomendamos un dramático nuevo enfoque de la educación y un nivel ejemplar de nueva inversión mediante fondos federales para hacer posible aumentar el tiempo de aprendizaje y alcanzar expectativas mucho más amplias, adoptar medidas ambiciosas que mejoren la calidad de la enseñanza y conectar las familias y las comunidades para que puedan mejorar las oportunidades de aprendizaje de sus niños. Estamos convencidos que nuestras recomendaciones, si se las pone en práctica de manera adecuada, harán que se prepare mejor a los estudiantes y se reduzcan los desequilibrios de aprendizaje. Prometen retornos apreciables y merecen por consiguiente el significativo incremento de inversiones que proponemos. Por cada \$1 invertido en educación preescolar, por ejemplo, los expertos predicen un retorno de hasta \$7 por concepto de mayores salarios y menos criminalidad y educación compensatoria.<sup>8</sup> De igual manera, la educación superior más amplia eleva las recaudaciones tributarias y disminuye los gastos en programas sociales y penitenciarios.<sup>9</sup>

Estados Unidos está hoy frente a un dilema y una oportunidad. No podemos pretender que estemos listos a hacer frente a los desafíos del Siglo XXI si persistimos en la rutina de siempre. La agenda que aquí delineamos convoca a una transformación marcada de nuestras escuelas. Ello requiere mayor compromiso, mayor responsabilidad y mayores inversiones. Esta transformación es esencial si queremos ofrecer a nuestros niños la educación que necesitan y merecen.

Nuestra historia nacional es rica en ejemplos de cómo la perseverancia, la ingeniosidad y la capacidad intelectual de los estadounidenses han surgido para enfrentar los desafíos de cada época. Tenemos que convocarlos otra vez a la tarea de transformar con decisión nuestro sistema educativo. De ello depende nuestro futuro.

---

<sup>8</sup> National Institute for Early Education Research, “Federal Reserve Economist Urges Much Wider Public Investment in Preschool” *Preschool Matters*, vol. 1, no. 3, December 2003.

<sup>9</sup> Sandy Baum and Kathleen Payea, *Education Pays 2004* (New Jersey: The College Board, 2004). Available at: [http://www.collegeboard.com/prod\\_downloads/press/cost04/EducationPays2004.pdf](http://www.collegeboard.com/prod_downloads/press/cost04/EducationPays2004.pdf)

## Perfil de recomendaciones

El grupo de trabajo nacional sobre educación pública *Renewing Our Schools, Securing Our Future* (Renovando Nuestras Escuelas, Asegurando Nuestro Futuro) considera que poniendo en práctica las siguientes recomendaciones principales, los ciudadanos de Estados Unidos estarán mejor preparados para hacer frente a los desafíos del Siglo XXI.

1. Uso mejor y mayor del tiempo de aprendizaje
  - Extender el día escolar, alargando o reorganizando el año escolar y usando mejor el tiempo disponible en la escuela.
  - Ofrecer educación preescolar y día entero de kindergarten
  - Preparar a todos los estudiantes de educación secundaria para la educación superior y ponerlos en contacto con oportunidades asequibles de educación superior.
2. Expectativas altas, Estándares nacionales voluntarios, y responsabilidades para todos los estudiantes

Preparar estándares nacionales voluntarios, expandir las medidas nacionales de responsabilidad, y promover financiamiento adecuado y equitativo por parte de los estados.

Aumentar la ayuda a las escuelas y distritos de bajo rendimiento y promover la construcción y modernización de escuelas.

3. Maestros altamente calificados en cada aula y directores fuertes y efectivos en cada escuela.

Impartir preparación y entrenamiento a los maestros y directores, mejorar las estructuras de recompensa y establecer una distribución más equitativa de los maestros de alta calidad.

4. Enlace de las escuelas con familias y comunidades.

Establecer escuelas comunitarias para satisfacer necesidades extra escolares, ofrecer diagnósticos tempranos para identificar desafíos al crecimiento físico o al comportamiento, visitar y apoyar a las familias con dificultades especiales, y estimular la participación de los padres en la educación de los niños.